

XXVII DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO

- Indudablemente La Palabra de Isaías se refiere especialmente a la casa de Israel y los hombres de Judá que después de Dios haber hecho tanto Dios por ellos dentro de la historia de la salvación olvidaron sus obras y se fueron tras otros dioses:
 - LIBERACIÓN: Los saco de la esclavitud de Egipto con mano poderosa y brazo extendido porque tuvo misericordia de su condición, escuchó sus gritos de auxilio: *“El Señor le dijo: –He visto la opresión de mi pueblo en Egipto, he oído sus quejas contra los opresores, me he fijado en sus sufrimientos. Y he bajado a librarlos de los egipcios, a sacarlos de esta tierra para llevarlos a una tierra fértil y espaciosa, tierra que mana leche y miel, el país de los cananeos, hititas, amorreos, fereceos, heveos y jebuseos. La queja de los israelitas ha llegado a mí, y he visto cómo los tiranizan los egipcios (Exo 3:7-9 BNP)”*
 - PASO POR EL DESIERTO: Los saca de la esclavitud y aún en el desierto, los acompaña dándoles pruebas de su amor, derramando el agua de la roca cuando tenían sed y maná del cielo cuando tenían hambre; además de defenderlos de los que al paso los querían oprimir, a través de los Jueces.
 - TIERRA: Y los lleva a una tierra que mana leche y miel; que les permite conquistar y en donde les permite vivir para que no se sientan más esclavos sino dueños; teniendo a YHWH como su único Dios: *“No añadan ni supriman nada a lo que les mando; cumplan los preceptos del Señor, su Dios, que yo les mando hoy (Deu 4:2 BNP)”*
 - Se olvidaron de Dios y no dieron los frutos que Él esperaba; se entregaron a otros dioses y se olvidaron del mandamiento principal, después de tantas muestras de amor y de tantas oportunidades: *“Escucha, Israel, el Señor, nuestro Dios, es solamente uno. Amarás al Señor, tu Dios, con todo el corazón, con toda el alma, con todas las fuerzas (Deu 6:4-5 BNP)”*

Jesús se refiere a la misma realidad cuando los Judíos de su tiempo conociendo la voluntad de Dios, han hecho de los preceptos y mandamientos una carga insoportable, porque han preferido caer en otras esclavitudes: Estos son los preceptos, los mandatos y decretos que el Señor, su Dios, les mandó aprender y cumplir en la tierra donde van a entrar para tomar posesión de ella. (Deu 6:1 BNP).

- A nosotros en nuestras realidades nos puede pasar igual cuando no aprovechamos la viña que el Señor nos ha dado, nuestros dones y miramos para el lado y nos hacemos otras esclavitudes
- Como en algunos casos nos pasa a nosotros en la relación con Dios: Nos levanta del pecado (esclavitud), nos da la oportunidad de construir una vida nueva, pone medios para fortalecernos en nuestros problemas, nos muestra que el camino de la felicidad pero lo desaprovechamos.
- Nos pasa como con el **cuento del caballo y el jabalí**

Todos los días el caballo salvaje acudía al río a tomar agua junto con un jabalí que revolvía el agua con sus patas y esto le molestaba mucho al caballo. Entonces el caballo lleno de ira, fue a buscar a un hombre cazador y le pidió ayuda, quién aceptó bajo la condición de dejarse montar.

Se fue el hombre sobre el caballo en busca del Jabalí y, viéndolo a lo lejos, apuntando con su escopeta, lo mató. Libre ya el Caballo, se dirigió hacia el río para tomar agua tranquilo, pero el hombre no pensaba desmontarlo.

Dijo el hombre, me alegra haberte ayudado, ¡no sólo maté a un jabalí sino que también capturé a un espléndido caballo! Y aunque el caballo se resistió, lo obligó a hacer su voluntad, le puso rienda y montura. Desde entonces el caballo se lamentó noche y día, porque por engrandecer un asunto tan pequeño, se hizo a un problema más grande que lo esclavizó.

- El ser fieles al Señor nos da la verdadera libertad de producir frutos y trabajar en la viña de nuestra vida con todos los dones que Dios nos regala. Cuando no queremos producir los frutos de Dios de los que nos habla San Pablo: Todo LO VERDADERO, LO NOBLE, , LO JUSTO, LO PURO, LO AMABLE, LO LAUDABLE, TODO LO QUE SEA VIRTUD O CASA DIGNA DE ELOGIO, TENERLO EN CUENTA. Desgraciadamente nos anclamos en las pequeñas molestias de nuestras viñas, queremos hacer nuestra propia voluntad y expulsar de nuestra vida a todo aquél que se convierte en exigencia para nosotros; al final, terminamos perdiendo lo más valioso y desperdiciamos el ejercicio de nuestra libertad dentro de la viña en la que el Señor nos ha puesto o nos ha confiado para que demos frutos abundantes.